

Factores psicosociales de riesgo de suicidio en estudiantes universitarios de primer año

Psychosocial risk factors for suicide in first-year university students

Stephania M. Arteaga-de-Luna^a, Alicia E. Hermosillo-de-la-Torre^b

Abstract:

The university stage is critical in the incidence and prevalence of mental health problems associated with the risk of suicide. Specifically, Aguascalientes is positioned, in the first place in suicide rates, with a predominance of young people. Objective: To estimate the prevalence of psychosocial risk factors associated with suicide in college students, in the first year of university in Aguascalientes, Mexico, in the confinement derived from the covid-19 pandemic. Method: a cross-sectional exploratory study, with non-probabilistic sampling. Results: 63% presented at least one mental health risk indicator, 41% insecure attachment, 39% difficulties in emotional management, 32% risks due to the use/abuse of addictive substances, increased consumption of alcohol and tobacco, and 20% reported self-harm intending to die in the last year. Conclusion: the present study shows the high prevalence of psychosocial risk factors associated with suicide in first-year university students during the conditions of partial confinement derived from COVID-19. The estimates show a possible increase in mental health problems and the need to generate strategies that reduce the gap in mental health, which must be aimed at preventing and correcting risky substance use, anxiety, and depression, report prevention strategies self-care, and monitoring suicide risks.

Keywords:

College students, psychosocial risk factors, Mexicans, prevalence and incidence, suicide risk

Resumen:

La etapa universitaria es crítica en la incidencia y prevalencia de problemas de salud mental asociados al riesgo de suicidio. Específicamente el estado de Aguascalientes está posicionado, por más de 5 años, en los primeros lugares en tasas de suicidio, con predominancia en jóvenes. Objetivo: estimar la prevalencia de factores psicosociales de riesgo asociados al suicidio en estudiantes universitarios que cursan el primer año de formación universitaria de una institución de educación superior del estado de Aguascalientes, México, dentro del marco del confinamiento derivado de la pandemia por covid-19. Método: estudio exploratorio transversal, con muestreo no probabilístico. Resultados: el 63% presentó al menos un indicador de riesgo en la salud mental, 41% apego inseguro, 39% dificultades en el manejo emocional, 32% riesgos por el uso/abuso de sustancias adictivas, mayor consumo de alcohol y tabaco, y el 20% reportó autolesionarse con la intención de morir en el último año. Conclusión: el presente estudio evidencia la alta prevalencia de factores psicosociales de riesgo asociados al suicidio en estudiantes universitarios de primer año durante las condiciones del confinamiento parcial derivado del Covid-19. Las estimaciones muestran un posible incremento de los problemas de salud mental y la necesidad de generar estrategias que disminuyan la brecha en salud mental, mismas que han de orientarse a prevenir y corregir el consumo riesgoso de sustancias, la ansiedad y la depresión, informen estrategias de autocuidado, y se establezcan monitoreos constantes ante los posibles de riesgos de suicidio.

Palabras Clave:

Estudiantes universitarios, factores psicosociales de riesgo, mexicanos, prevalencia e incidencia, riesgo de suicidio

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma de Aguascalientes, <https://orcid.org/0000-0003-3022-514X>, Email: psic.smartega@hotmail.com y a113384@edu.uaa.mx

^b Universidad Autónoma de Aguascalientes, <https://orcid.org/0000-0002-5636-2065>, Email: alicia.hermosillo@edu.uaa.mx

Introducción

La etapa universitaria es crítica en la incidencia y prevalencia de trastornos y problemas mentales, mismos que se vislumbran en incremento. Alrededor del 2017, Auerbach et al. (2018) en la iniciativa de encuestas de salud mental de la OMS [World Health Organization World Mental Health Surveys International College Student initiative] en el que participaron más de 13,000 estudiantes a nivel internacional, encontraron que aproximadamente el 35% de los alumnos de recién ingreso a los estudios superiores, en México y el mundo, presentaban algún trastorno de los establecidos en el DSM-IV. De éstos, las problemáticas predominantes fueron las relacionados con la ansiedad, los problemas por uso/abuso de sustancias adictivas, y trastornos del estado de ánimo, específicamente, la depresión. En esta misma iniciativa se encontró que alrededor del 17% presentó ideación suicida, 8.8% presentó planeación suicida, y 1.0% tentativas en los últimos 12 meses de ingreso a los estudios superiores (Mortier et al., 2018). Particularmente, en jóvenes universitarios en el estado de Aguascalientes, se encontró que cerca del 30% de los alumnos de nuevo ingreso presentó algún problema de salud mental o consumo de sustancias y el 11% conductas y pensamientos suicidas, los cuales persisten a lo largo de sus estudios (Proyecto Universitario para Alumnos Saludables [PUERTAS], 2020). Asimismo, se estimó que los estudiantes que entraron a la Universidad sin un trastorno o problema por el consumo de sustancias mostraron un incremento del 13% al 20% en un lapso de uno a tres años, consistente con lo señalado en el estudio de Zivin et al. (2009), quien apunta, que existe un porcentaje considerable de jóvenes que ingresan a la universidad y aumentan sus problemas de salud mental a lo largo de su formación académica.

La presencia de estas problemáticas perjudica a quien las vive y en el peor de los escenarios derivan en un acto suicida. Debido a que problemáticas como la depresión, el uso/abuso de sustancias, la ansiedad en conjunto con otras, se han asociado al riesgo de suicidio, adicionalmente el intento previo de alta letalidad incrementa en mayor medida el suicidio (Hermosillo-de-la-Torre et al., 2021; Turecki et al., 2019). Específicamente el modelo biopsicosocial de riesgo de suicidio, elaborado por Turecki et al., (2019) implica diversos factores que interactúan entre sí. Los factores de desarrollo, en los que se encuentran las experiencias adversas a edades tempranas como el apego inseguro, el afecto negativo como la baja autoestima y deficiencia de habilidades para enfrentar el estrés, facilitan la presencia de factores proximales, como la sensibilidad individual al rechazo social, sentirse atrapado, pensarse

o sentirse como una carga para los demás, depresión, ansiedad, desregulación emocional, desesperanza, la capacidad adquirida al suicidio, uso/abuso de sustancias e impulsividad, que incrementan el riesgo de suicidio.

Lo anterior, indica que los estudiantes universitarios se encuentran vulnerables en términos de salud mental e integridad de la vida. Adicionalmente, las medidas socio-sanitarias derivadas de la pandemia del Covid-19, conllevaron un cambio en la dinámica social y con ella la de los universitarios. Las relaciones con los demás, las actividades rutinarias, actividades de autocuidado, entre otras actividades se modificaron, se presentó la preocupación por el contagio, entre otras experiencias (Santana-Campas et al., 2020; Osorio-Guzmán & Prado-Romero, 2021), Lo que pudo incrementar el afecto negativo y otras variables que empeoran los problemas de salud mental y con ello el riesgo de suicidio.

Considerando el panorama anterior, añadido al panorama en el que se encuentra el estado de Aguascalientes, cuyas estadísticas refieren los primeros tres lugares con las tasas más altas de suicidio, con predominancia en jóvenes alrededor de los últimos 10 años (INEGI, 2019; 2021; Hermosillo-de-la-Torre et al., 2019; Hermosillo-de-la-Torre, 2020). El objetivo del presente estudio fue estimar la prevalencia de factores psicosociales de riesgo asociados al suicidio en estudiantes universitarios que cursan el primer año de formación universitaria de una institución de educación superior del estado de Aguascalientes, México, dentro del marco del confinamiento derivado de la pandemia por Covid-19

Método.

El diseño fue exploratorio de corte transversal de carácter cuantitativo. Se realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, en un centro académico de una institución de educación superior del estado de Aguascalientes. Participaron voluntariamente 321 de un total de 447 estudiantes activos de primer semestre de licenciatura (72% de estuantes en listas), con un rango de edad de 17 a 56 años, de los cuales la mayoría (el 56% respectivo a 181) tenían 18 años; 251 (78.2%) eran mujeres, 66 hombres (20.6%) y cuatro (1.2%) prefirieron no decir su sexo. La mayoría de los participantes (73%) residían en Aguascalientes, al momento del estudio, y el 13% en otro municipio de otro estado del país. Respecto a la conformación familiar se obtuvo que el 95% de los participantes eran solteros y habitaban con uno o ambos padres.

Para el levantamiento de los datos se utilizó la Batería Variables Psicosociales Implicadas en el Desarrollo de Adolescentes y Jóvenes (ver Hermosillo-de-la-Torre et al., 2021), la cual está conformada por un conjunto de escalas e inventarios en formato online aplicable a través de la plataforma Formularios de Google, que evalúa una serie de factores psicosociales de protección y riesgo asociados al riesgo de suicidio (apego inseguro, sintomatología depresiva, sintomatología ansiosa, desesperanza, atención emocional, claridad emocional y regulación emocional, problemas de salud mental, problemas por consumo de sustancias, frecuencia de consumo de sustancias y tipo de sustancia, autoestima, ideación suicida, tentativa suicida y letalidad) que presentó un $\alpha=0.82$ a 0.95 . Adicionalmente se recaban datos sociodemográficos.

La Escala de Capacidad Adquirida al Suicidio (Bender et al., 2007) en su versión adaptada por Trejo (2018). Evalúa la capacidad para autolesionarse a través de ocho reactivos con una escala de cinco puntos (1=Para nada me describe a 5=extremadamente me describe).

El Cuestionario Necesidades Interpersonales (CNI), en su versión adaptada por Trejo (2018). Evalúa la percepción de no pertenencia a un grupo y carga para los demás. Conformada por 11 reactivos en una escala de seis puntos (1= nada verdadero para mí a 6=Muy verdadero para mí).

Se añadieron dos reactivos para conocer si los participantes contaban con atención psicológica o psiquiátrica, así también si habían sido diagnosticados por un profesional con algún trastorno o problema de salud mental.

El levantamiento de datos se realizó durante el mes de noviembre del 2021 en los horarios acordados con profesores y tutores dentro de horas clase de cada uno de los programas que conforman el centro académico. La evaluadora ingresó a la sala virtual de clase en la plataforma Microsoft Teams, se llevó a cabo un ejercicio de atención plena y se procedió a la lectura del consentimiento informado de las y los alumnos. Quienes dieron su consentimiento contestaron la Batería VIDA-J y los instrumentos adicionados.

Los datos fueron analizados a través del software IBM SPSS versión 25. Para identificar la prevalencia de los factores psicosociales de riesgo, de depresión, ansiedad, desesperanza, capacidad adquirida al suicidio, percepción de no pertenencia, ideación suicida y baja autoestima, se calcularon tres puntos de corte, considerando la media y una desviación estándar. Aquellos participantes que se encontraron con

puntuaciones con una desviación estándar por arriba de la media se consideraron con riesgos en las variables señaladas. Específicamente el apego inseguro, el riesgo en la salud mental, riesgo por consumo de sustancias y la atención, claridad y regulación emocional se evaluó con base en lo indicado por los autores de los instrumentos.

Se estimaron grupos de riesgo de suicidio, los cuales se conformaron por puntuación directa de factores psicosociales de riesgo en adición con autolesión y la respectiva intensidad señalada. Lo anterior, debido a que se sabe que la comorbilidad de factores de riesgo más tentativas de suicidio previas y la letalidad del intento incrementan el riesgo de suicidio (Hermosillo-de-la-Torre et al., 2021). Es decir, el grupo de más alto riesgo, el grupo 5, se asignó a aquellos participantes que dieron positivo a la presencia de algún factor psicosocial de riesgo, incluida la ideación suicida, adicionalmente reportaron autolesión en los últimos seis meses con la intensidad de morir; el grupo 4, se conformó por la presencia de factores de riesgo más autolesión con intensidad ambivalente (le daba igual morir o vivir) o cuya intención era dejar de sufrir; el grupo de riesgo 3, correspondió a aquellos participantes que dieron positivos a factores de riesgo más autolesión sin intención de morir. El grupo de riesgo 2 se generó considerando la presencia de autolesiones sin factores de riesgo, el grupo de riesgo 1 correspondió a la presencia exclusiva de factores psicosociales de riesgo.

Durante el estudio se cuidó el procedimiento ético en conformidad con lo establecido en el Código de ética del Psicólogo de la Sociedad Mexicana de Psicología (2007). Previo a la recolección de datos se contó con la aprobación del Comité de Bioética de la Universidad Autónoma de Aguascalientes y la autorización de la Institución de Educación Superior. A través del consentimiento dio información sobre los objetivos de la evaluación, potenciales efectos adversos y beneficios, se señaló que la participación era voluntaria y podían abandonar el estudio en cualquier momento que así lo desearan. Se facilitó contacto de emergencia en caso presentar malestar psicológico ante la aplicación, para recibir orientación o atención gratuita por algún miembro del equipo de la investigación de manera inmediata. Cabe señalar que aquellos alumnos que fueron detectados con algún factor psicosocial de riesgo y niveles altos de riesgo de suicidio fueron referidos a las autoridades y a los servicios de atención profesional que la institución educativa ofrece. En tanto que los participantes que fueron detectados con algún factor de riesgo, pero no en grupos de riesgo alto de suicidio fueron invitados a participar en un programa de prevención de riesgos adscrito al estudio.

Resultados

Del tamizaje se encontró que el 63% de los estudiantes presentaron al menos un indicador de riesgo en la salud mental, el 41% apego inseguro, el 39% dificultades en el manejo de emociones, el 32% riesgos por el uso/abuso de sustancias adictivas. Y en menor medida, pero no menos importantes, en un poco menos del 20% de los participantes, se identificó percepción de no pertenencia a un grupo y capacidad adquirida al suicidio.

En el 18% baja autoestima, el 17% presentó posibles cuadros de depresión mayor, el 16% ansiedad de moderada a severa y el 16.5% desesperanza (Tabla 1).

Tabla 1

Factores psicosociales de riesgo asociados a la conducta suicida en estudiantes universitarios

Factores de Riesgo	Media	DE	F	%
Conductas autolesivas	3.87	0.86	30	9.3%
Ideación Suicida	0.80	1.99	25	7.8%
Riesgo en la Salud Mental	6.37	4.10	201	62.6%
Depresión	40.87	27.62	56	17.4%
Ansiedad	12.74	10.06	51	15.9%
Desesperanza	3.68	3.62	53	16.5%
Baja autoestima	28.50	7.36	59	18.4%
Atención emocional baja o excesiva	27.49	7.30	126	39.3%
Problemas en la claridad emocional	24.81	8.07	73	22.7%
Dificultad para reparar emociones	27.00	7.48	70	21.8%
Percepción de No pertenencia	22.03	10.92	61	19.0%
Capacidad Adquirida al Suicidio	25.21	6.63	61	19.0%
Riesgo por Consumo	1.02	2.22	102	31.8%
Apego Inseguro	3.19	0.85	113	41.4%

Nota. DE= Desviación Estándar, F= Frecuencia, %= porcentaje.

Específicamente sobre el consumo de sustancias se encontró que ésta fue una problemática predominante en los universitarios al ingreso de sus estudios. El 32% de los alumnos presentaron consumo riesgoso. Se identificó que el tabaco y el alcohol son las sustancias que la mayoría de los estudiantes consumieron y con mayor frecuencia. Específicamente el 3.1% de los alumnos consumió tabaco casi todos los días en el último mes, en tanto que el 1.6% de los alumnos ingirió alcohol en la misma frecuencia, seguido, el 1.2% marihuana casi todos los días en el último mes. Cabe resaltar que el alcohol fue la sustancia más consumida por los alumnos, el 15% lo consumió bastantes veces en el último mes y aproximadamente el 50% lo ingirió pocas veces en el último mes (Tabla 2).

Tabla 2

Frecuencia de consumo de sustancias en el último mes en estudiantes universitarios de recién ingreso.

Sustancia	Nunca	Pocas veces	Bastantes veces	Casi todos los días
Mariguana	90.3%	6.5%	1.9%	1.2%
Inhalables	98.8%	0.3%	0.3%	0.6%
Cocaína	98.1%	0.6%	0.6%	0.6%
Crack	99.1%	0.0%	0.3%	0.6%
Tachas	98.4%	0.3%	0.3%	0.9%
Alcohol	34%	49.5%	15%	1.6%
Tabaco	74.1%	14.3%	8.4%	3.1%
Otra sustancia	97.5%	0.3%	1.2%	0.9%

Sobre la presencia de conducta suicida se encontró que el 20% de los participantes alguna vez en la vida se hizo daño con la intención de quitarse la vida y el 9.3% realizó conductas autolesivas.

Aunado a los factores de riesgo y las conductas suicidas, los participantes se ordenaron en cinco niveles de riesgo, cómo se mencionó en el método, de los cuales se encontró que el 2.2% (7) de los participantes se encontraban con elevado nivel de riesgo de suicidio al presentar intentos de suicidio de alta letalidad y factores de riesgo, es decir pertenecían al grupo de riesgo 5. El 6.5% (21) presentaron intentos de suicidio de baja letalidad en conjunto con factores psicosociales de riesgo pertenecientes al grupo de riesgo 4. El 0.6 (2) se identificaron autolesiones en comorbilidad a la presencia de factores de riesgo, pertenecientes al grupo de riesgo 3,

ningún participante presentó conductas auto-lesivas sin factores de riesgo (grupo de riesgo 2). El 85% (273) sólo presentaban factores psicosociales de riesgo incluida la ideación suicida (grupo de riesgo 1) y el 5.6% (18) no presentó ningún factor de riesgo ni conductas suicidas (Figura 1).

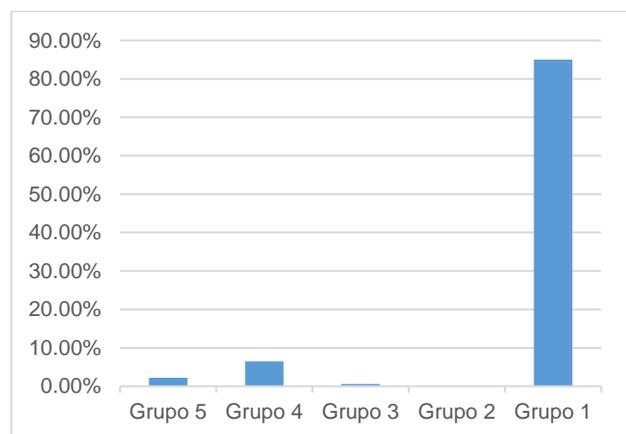


Figura 1. Grupos de riesgo de suicidio

El 18.4% de los estudiantes reportaron haber sido diagnosticados con algún trastorno mental como ansiedad generalizada principalmente (10%), seguido de algún otro problema de salud mental (2%), depresión persistente (distimia) (2%), entre otros como depresión mayor, estrés postraumático y trastorno límite de la personalidad. Cabe decir que sólo el 14.3% de todos los participantes reportó estar bajo tratamiento psicológico y/o psiquiátrico al momento del estudio (Figura 2).

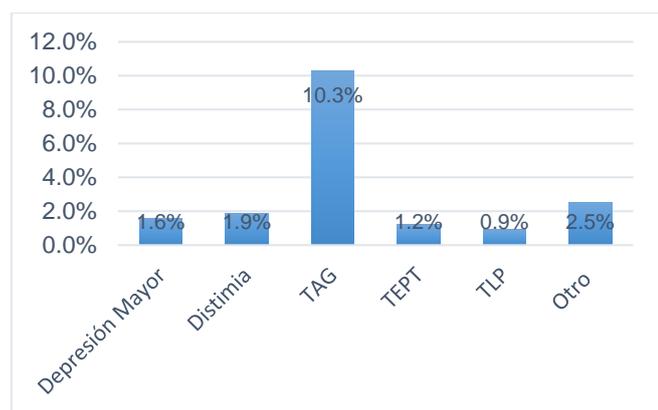


Figura 2. Diagnósticos de trastorno mental

Discusión

El objetivo del presente fue estimar la prevalencia de factores de riesgo psicosociales asociados a riesgo de suicidio en estudiantes universitarios del primer año de

formación universitaria de una institución de educación superior del estado de Aguascalientes, México, dentro del marco del confinamiento derivado de la pandemia por Covid-19. Los resultados obtenidos sugieren la presencia de una problemática de salud mental que está presente en más de la mitad de los estudiantes universitarios de recién ingreso. Además, sugieren un incremento en la problemática ya existente (PUERTAS, 2020), debido a la pandemia.

La prevalencia de factores psicosociales de riesgo y problemas de salud mental parece haber incrementado. Al comparar los resultados del presente estudio con otros realizados en la misma institución con estudiantes universitarios, en años previos. Se puede identificar un incremento actual en el porcentaje de cuadros de depresión. En el 2016 se encontró un 10% de estudiantes con depresión, en tanto que los resultados del presente señalan un incremento al 17.4%. Respecto a la ansiedad en el 2016, aproximadamente el 9% de los estudiantes presentó trastorno de ansiedad generalizada, en tanto que para el 2021, se encontró que el 16% presentó posibles cuadros de ansiedad de moderada a severa, infiriendo así un incremento de los problemas de salud mental en los alumnos universitarios.

Específicamente en la conducta suicida al comparar con estudios de años previos, se identifica un incremento. La ideación suicida identificada en el 2016 en estudiantes de recién ingreso frente el estudio actual del 2021, se encontró una diferencia orientada al decremento de la ideación. En el 2016, el 11% de los estudiantes universitarios presentaron ideación suicida (PUERTAS, 2020), en el 2021, disminuyó al 9% aproximadamente. Sin embargo, los intentos suicidas reportados en el 2016, eran del 0.8% y las autolesiones correspondieron al 5.4% de los estudiantes, porcentajes que incrementaron para el año 2021 al 9%, con base en los datos anteriormente presentados.

Lo anterior es particularmente preocupante al conocer que las problemáticas de salud mental incrementan durante la formación universitaria (Auerbach et al., 2018; PUERTAS, 2020), especialmente si los estudiantes no cuentan con habilidades que les permitan hacer frente a las presiones académicas y de su etapa de desarrollo; situación que se agrava un poco más si los servicios de salud son inaccesibles y no hay estrategias institucionales que favorezcan la salud mental.

Los estudiantes universitarios están vulnerables a presentar factores psicosociales de riesgo, posiblemente porque están sometidos a un conjunto de tensiones. Por un lado hay procesos psicológicos del desarrollo que se

siguen consolidando, como la identidad y por otro lado, pueden experimentarse presionados por el éxito, por las exigencias académicas, la constante evaluación de profesores sobre su desempeño, los tiempos límite de entrega de trabajos, la competitividad, entre otros (Cuamba & Zazueta, 2020; Silva-Gutiérrez & de la Cruz, 2017; Silva-Ramos et al., 2019), experiencias que pueden ser evaluadas como estresantes y llevan a comportamientos poco adaptativos o insalubres como conductas autolesivas.

Adicionalmente, los estudiantes universitarios, al experimentar estrés, durante los estudios omiten estrategias de autocuidado. Los alumnos tienden a modificar los horarios para dormir y a alterar sus hábitos alimenticios (Pérez-Padilla et al., 2010; Tafoya et al., 2013; Cedillo-Ramírez et al., 2016) lo cual termina afectando su rendimiento y salud. Es de resaltar que el presente estudio se realizó bajo el periodo de auge de la pandemia de Covid-19, momento en el que la dinámica social se modificó y con ello, las actividades y experiencias de los adolescentes y jóvenes. Lo anterior es consistente con los hallazgos reportados por Santana-Campas et al. (2020), deja ver las dificultades que podrían afectar la salud mental de los estudiantes durante la pandemia, debido a que el 33% de los estudiantes de una universidad del centro-occidente del país, no tenía un plan de actividades que incluyera autocuidado, no tenían hora para dormir, ni despertar, ni horarios para esparcirse u organizar su trabajo académico, los estudiantes podían experimentarse tristes, desesperanzados, ansiosos y estresados. Lo cual, deteriora la salud mental. Datos que permiten enmarcar los resultados identificados en el presente estudio, y entender, parcialmente, los problemas identificados.

Si bien, los datos de incremento deben tomarse con cautela debido a que el estudio sólo reporta datos de estudiantes con un perfil académico específico y las condiciones a las que se enfrentan otros centros académicos son distintas y con ello, posiblemente la prevalencia de los riesgos también, tal como se encontró en un estudio realizado en España con estudiantes universitarios de diversas áreas durante el confinamiento por Covid-19, en los que se identificó que, fueron los estudiantes de ciencias sociales los que presentaron mayores índices de estrés, en tanto que los de artes y humanidades reportaron mayores índices de ansiedad y depresión a diferencia de los alumnos de diseño y arquitectura (Odriozola-González et al., 2020).

Otro aspecto que discutir del presente estudio es la brecha de salud mental de amplia magnitud encontrada. Al comparar el total de alumnos identificados con algún

factor psicosocial de riesgo, que corresponde del 63% al 16%, y el total de alumnos que reportaron estar recibiendo algún tratamiento de salud mental, correspondiente al 14.3%. Si bien, el porcentaje identificado en la presente investigación es superior al reportado en años anteriores (alrededor del 2016 al 2018) en estudiantes de recién ingreso de diversos centros educativos de la institución, en el que del total de los estudiantes identificados con algún problema de salud mental sólo del 2.6% al 4.3% acudió a los servicios ofrecidos. Lo anterior, indica que aún queda mucho trabajo por realizar para mejorar la salud mental de los estudiantes universitarios y con ello disminuir la brecha y el riesgo de suicidio.

Ante este panorama una estrategia para prevenir el riesgo elevado de suicidio, consistiría en establecer un sistema de vigilancia y monitoreo constante de los estudiantes al ingreso de su formación universitaria y referir a aquellos estudiantes con riesgo elevados a los servicios pertinentes, formar guardianes informados para detectar casos con riesgos elevados de suicidio (OMS, 2014) crear, ofrecer y difundir programas basados en la evidencia para promover la salud mental, intervenciones universales y selectivas basadas en la evidencia que prevengan mayores riesgos y que además puedan dotar de estrategias para manejar el estrés académico, incentiven actividades de autocuidado; adicionalmente se implementen programas efectivos en la disminución del uso/abuso de sustancias, sintomatología depresiva y/o ansiosa, dada su elevada predominancia en los estudiantes de recién ingreso.

El estudio cuenta con limitaciones, entre ellas, que los resultados corresponden sólo a estudiantes de programas educativos relativos a las ciencias sociales y humanidades, desconociendo la problemática presente en estudiantes de otras áreas académicas, como la salud, ingeniería, diseño, construcción, arte, entre otras. Por ende, se recomienda que próximos estudios tomen en cuenta el total de los estudiantes de recién ingreso de la institución de educación superior para tener un panorama mayor de los casos de riesgo y su evolución. Adicionalmente hay que considerar que las variables evaluadas fueron factores psicosociales de riesgo y no se evalúan factores protectores, mismos a considerar para próximos estudios, con el fin de conocer de con mayor profundidad.

Conclusiones

En conclusión, el presente estudio evidencia la alta prevalencia de factores psicosociales de riesgo asociados al suicidio en estudiantes universitarios de primer año durante las condiciones del confinamiento parcial derivado

del Covid-19, que requieren ser atendidos para evitar la gravedad de los mismos y disminuir la brecha de salud mental. Lo anterior a través de estrategias que se orienten a prevenir y corregir el consumo riesgoso de sustancias, la ansiedad y la depresión, informen estrategias de autocuidado, y se establezcan monitoreos constantes ante los posibles de riesgos de suicidio.

Agradecimientos y financiamiento

A las autoridades institucionales por autorizar la realización del presente estudio.

Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación de posgrado, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) y por la Universidad Autónoma de Aguascalientes a través del Laboratorio de Regulación Emocional y Prevención del Suicidio (REPS)

Referencias

- Auerbach, R. P., Mortier, P., Bruffaerts, R., Alonso, J., Benjet, C., Cuijpers, P., Demyttenaere, K., Ebert, D. D., Green, J. G., Hasking, P., Murray, E., Nock, M. K., Pinder-Amaker, S., Sampson, N. A., Stein, D. J., Vilagut, G., Zaslavsky, A. M., Kessler, R. C., y WHO WMH-ICS Collaborators (2018, September 13). WHO World Mental Health Surveys International College Student Project: Prevalence and Distribution of Mental Disorders. *Journal of Abnormal Psychology*. Advance online publication. <http://dx.doi.org/10.1037/abn0000362>
- Campas, M. A. S., de Luna Velasco, L. E., de Oca, E. E. L. M., & de la Torre, A. E. H. (2020). Exploración del riesgo de suicidio en estudiantes universitarios mexicanos durante el aislamiento social por Covid-19. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 9(18), 54-72. <https://doi.org/10.36677/rpsicologia.v9i18.15582>
- Cedillo-Ramírez, L., Correa-López, L. E., Vela-Ruiz, J. M., Perez-Acuña, L. M., Loayza-Castro, J. A., Cabello-Vela, C. S., Huamán-García, M., Gonzales-Menéndez, M. J., & Jhony, A. (2016). Estilos de vida de estudiantes universitarios de ciencias de la salud. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 16(3). <https://doi.org/10.25176/RFMH.v16.n2.670>
- Cuamba, N. y Zazueta, N.A., (2020). Salud mental, habilidades de afrontamiento y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Psicumex*, 10(2), 71-94.
- Hermosillo-de-la-Torre, A. E., Ponce de León Arroyo, O., Arteaga-de-Luna, S.M., Ortega Parga, S., Díaz Becerra, J. M. (2020). Epidemiología y caracterización del suicidio. Universidad Autónoma de Aguascalientes. https://editorial.uaa.mx/docs/epidemiologia_caracterizacion_suicidio.pdf
- Hermosillo-de-la-Torre, A.E., Arteaga-de-Luna, S.M., Acevedo-Rojas, D.L., Juárez-Loya, A., Jiménez-Tapia, J.A., Pedroza-Cabrera, F.J.; González-Forteza, C., Cano, M., y Wagner, F.A. (2021). Psychosocial Correlates of Suicidal Behavior among Adolescents under Confinement Due to the COVID-19 Pandemic in Aguascalientes, Mexico: A Cross-Sectional Population Survey. *Environmental Research and Public Health*. 18(9), 4977. <https://doi.org/10.3390/ijerph18094977>
- INEGI. (2019). Estadísticas a propósito del día mundial para la prevención del suicidio (10 de septiembre).
- INEGI. (2021). Estadísticas a propósito del día mundial para la prevención del suicidio (10 de septiembre).
- Mortier, P., Auerbach, R. P., Alonso, J., Bantjes, J., Benjet, C., Cuijpers, P., Ebert, D. D., Green, J. G., Hasking, P., Nock, M. K., O'Neill, S., Pinder-Amaker, S., Sampson, N. A., Vilagut, G., Zaslavsky, A. M., Bruffaerts, R., Kessler, R. C., & WHO WMH-ICS Collaborators (2018). Suicidal Thoughts and Behaviors Among First-Year College Students: Results From the WMH-ICS Project. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 57(4), 263–273.e1. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2018.01.018>
- Odrizola-González, P., Planchuelo-Gómez, Á., Irurtia, M. J., & de Luis-García, R. (2020). Psychological effects of the COVID-19 outbreak and lockdown among students and workers of a Spanish university. *Psychiatry research*, (290). <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.113108>
- Organización Mundial de la Salud (oms). (2014). Prevención del suicidio: un imperativo global. Organización Panamericana de la Salud.
- Pérez-Padilla, Ma., Ponce-Rojo, A., Hernández-Contreras, J., Márquez-Muñoz, B.A., (2010). Salud mental y bienestar psicológico en los estudiantes universitarios de primer ingreso de la Región Altos Norte de Jalisco. *Revista Educación y Desarrollo*. <http://repositorio.cualtos.udg.mx:8080/jspui/handle/123456789/975>
- Proyecto Universitario para Alumnos Saludables [PUERTAS]. (2020). Informe Técnico.
- Silva-Gutiérrez, B. N., y De la Cruz-Guzmán, U. O. (2017). Autopercepción del estado de salud mental en estudiantes universitarios y propiedades psicométricas del Cuestionario de Salud General (GHQ28). *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 4(8), 1-26. <https://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/676>
- Silva-Ramos, M. F., López-Cocotle, J. J. y Meza-Zamora, M. E. (2019). Estrés académico en estudiantes universitarios. *Investigación y Ciencia*. 28(79), 75-83. <https://www.redalyc.org/journal/674/67462875008/html/>
- Sociedad Mexicana de Psicología (2010), Código ético del psicólogo. Editorial Trillas.
- Tafoya, S. A., Jurado, M. M., Yépez, N. J., Fouilloux, M., & Lara, M. C. (2013, Julio). Los hábitos de salud como posibles protectores de dificultades en el sueño en estudiantes de medicina de una universidad nacional de México. *Anales de la Facultad de Medicina* 3 (74), 187-192. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-55832013000300005
- Trejo Cruz, V. H. (2018). Adaptación, validación y sensibilidad de las escalas de la teoría psicológica interpersonal del suicidio. (Tesis de Maestría)
- Turecki, G., Brent, D. A., Gunnell, D., O'Connor, R. C., Oquendo, M. A., Pirkis, J., & Stanley, B. H. (2019). Suicide and suicide risk. *Nature reviews Disease primers*, 5(1), 1-22. <https://www.nature.com/articles/s41572-019-0121-0>
- Zivin, K., Eisenberg, D., Gollust, S. E., y Golberstein, E. (2009). Persistence of mental health problems and needs in a college student population. *Journal of Affective Disorders*, 117(3), 180–185. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2009.01.001>